

Entrevistas al profesorado

Noelia B.H, 34 años, maestra de Educación Infantil ciclo 0-3 años y madre, Murcia

Indica, por favor, cuántos miembros estáis conviviendo en casa en este momento de confinamiento, edad de cada miembro, nivel educativo de cada miembro y a qué se dedica, con especial atención a si se está en casa o tiene un empleo que le obliga a salir en este momento.

Actualmente convivimos 3 personas en casa:

Padre: Tiene 41 años, cursó BUP y actualmente está realizando la carrera de Criminología. Es funcionario y tiene que trabajar fuera de casa.

Madre: 34 años. Diplomada en Magisterio especialidad de Educación Infantil. Trabajo en una Escuela Infantil. La empresa que la gestiona ha solicitado un ERTE y me encuentro en casa por la suspensión temporal de mi contrato.

Hijo: 2 años y 3 meses. Asistía a la escuela infantil.

Explica brevemente cómo se distribuyen las labores del hogar entre sus miembros durante el confinamiento: tareas que se han realizado en el hogar durante la última semana y duración (aproximada) de cada tarea, así como miembro del hogar que la ha realizado. Señala también si ha cambiado esa distribución de tareas entre los miembros del hogar en relación a antes del confinamiento.

Las labores del hogar se distribuyen sobre la marcha, quién puede en ese momento es quién las realiza. Las tareas que se han realizado durante esta semana son:

Poner lavadoras, tender la ropa, recogerla y plancharla y/o guardarla. Unas 4 horas en total. Lo realizamos a medias. Uno tiende, otro recoge... según podemos.

Preparar desayunos, comidas y cenas. Una media de 6 horas semanales. Las realizo yo. Algunos desayunos, mi marido.

Limpieza general de la casa, un día a la semana. 3 horas aproximadamente. Lo realizo yo.

Barrer el suelo todo los días, unos 15 minutos. Nos alternamos los dos.

Fregar el suelo dos días, una hora aproximadamente. Lo realizo yo.

En lo relativo al niño, yo me encargo de él mientras su padre trabaja. Cuando estamos los dos en casa nos ocupamos a medias siempre que se puede (el niño reclama mucho conmigo) y de bañarlo se ocupa su padre.

La distribución de las tareas ha cambiado significativamente con el confinamiento. Al estar la yo 24 horas en casa y mi marido trabajando, soy yo quien realiza la mayoría. No obstante, si él está en casa y hay que hacer alguna tarea la hace o se encarga del niño mientras yo la hago.

Anteriormente a esta situación, casi todas las tareas las realizaba mi marido por sus turnos de trabajo, si estaba en casa mientras yo trabajaba las hacía él. Yo me encargaba de las cenas y las comidas para el día siguiente y de las tareas que quedaran pendientes para el fin de semana.

Con respecto a la realización del trabajo escolar durante el confinamiento, te pedimos, por favor, que respondas a las siguientes preguntas:

De qué medios tecnológicos dispones en casa (un ordenador, varios ordenadores, una *tablet*, un móvil inteligente, ninguno de éstos) para hacer el seguimiento virtual de tu trabajo

Disponemos de una *tablet* y un Ipad, un ordenador portátil y dos *smartphone*. También una impresora.

Cómo es la conexión a internet que tenéis en tu casa (Tipo de conexión –4G, Fibra, Rural...–, Velocidad).

Disponemos de fibra.

Qué se está haciendo desde el centro educativo en que trabajas, cómo es la interacción con las familias y con el resto del profesorado (si la hubiere).

Mi empresa ha solicitado un ERTE, por lo que por su parte no hay interacción con las familias más allá de un *e-mail* para informar de la situación. Además las familias cuentan con el teléfono y el *e-mail* de la directora para cualquier duda.

No existe ningún otro tipo de relación.

Qué horario ocupa el seguimiento de tu trabajo a lo largo del día, qué tipo de actividades implica, cómo es esa rutina diaria

La escuela en la que trabajo es municipal pero la gestiona una empresa privada y ésta no nos ha dado la opción de teletrabajar. Por lo tanto no tengo un trabajo que realizar diariamente, ni un horario ni actividades obligatorias que realizar.

No obstante, yo mantengo el contacto con las familias de mi aula por un grupo de WhatsApp, y les mando propuestas de actividades totalmente voluntarias. Algunas las realizo con mi hijo y les mando un vídeo.

También resuelvo dudas que puedan tener y comentamos la preocupación, el nerviosismo... que puede generar esta situación. Intento ayudarles en lo que puedo y darles estrategias que les ayuden a sobrellevar la situación con los niños.

Indica si crees que esta forma de seguir el curso está teniendo algún impacto en el aprendizaje del alumnado de infantil y en qué sentido.

Por supuesto que creo que esta situación va a tener un impacto en el aprendizaje, depende de cómo lo tratemos este impacto será beneficioso o perjudicial. No tanto a nivel de contenidos, conocimientos (en el nivel educativo en el que yo trabajo) como a nivel emocional.

El hecho de que yo realice en casa actividades para poder mandarles a mis alumnos, piense propuestas que les puedan interesar... surge precisamente por este tema.

Los niños han pasado de ir unas cuantas horas a clase, relacionarse con iguales, jugar al aire libre... a estar 24 horas entre cuatro paredes. Esto les puede hacer estar más irritables, más dependientes, retroceder en temas que ya controlaban (retirada del pañal, por ejemplo).

Tenemos que disponer de las herramientas y estrategias necesarias para gestionar esto y ponerlo de nuestro lado, buscarle la parte positiva. Esto es algo que a algunas familias les cuesta tratar y por eso intento ayudarles.

Posiblemente, el hecho de que nos encontremos en el primer ciclo de Educación Infantil provoque pensar que tiene mucho sentido un ERTE y que no es necesario ninguna interacción con los alumnos. Hecho que no puede estar más alejado de la realidad, nos olvidamos constantemente que estamos sentando las bases de la personalidad de estos niños y que todo lo que hagamos para ayudarles en este proceso es poco.

Por ello, por un lado pienso que oye, yo estoy en situación de desempleo y no me han ofrecido la posibilidad de trabajar a través de alguna plataforma con mis alumnos. Pues no hago nada. Pero no, mi compromiso con la educación va más allá. Estos niños necesitan seguir teniendo unas rutinas, un contacto con el exterior, echan en falta a sus amigos, a su profesora, la escuela... y si a través de un grupo de WhatsApp, a falta de otros medios, yo puedo hacer algo, pues adelante.

He decir que ningún padre o madre me ha pedido nada de esto, pero todos lo agradecen y muchos ponen en práctica lo que les envío. Como madre sé que no es fácil estar 24 horas con un niño de esa edad si no encontramos la manera de entretenerlos y que además aprendan.

Por otro lado, me consta de escuelas infantiles de gestión privada que sí han creado una plataforma a marchas forzadas para trabajar con los alumnos. Es una manera de que tanto niños como profesores se beneficien, ellos tienen un aprendizaje y los profesores no pierden su puesto de trabajo. Este colectivo ya de por sí está muy precarizado y con todo esto, está empeorando nuestra situación laboral.

Señala las dificultades que encuentras en tu trabajo en este momento.

La mayor dificultad es ser madre y maestra a la vez. No tanto por el trabajo puesto que, como ya he comentado, no tengo obligación, sino por la dificultad de actuar como maestra con mi hijo.

Tengo la ventaja de disponer de estrategias que otras personas sin mi formación no tienen, pero evidentemente un niño de dos años en casa me ve como su madre, no como una maestra y me cuesta más que realice tareas que en su aula hacía perfectamente.

También me cuesta bastante gestionar el tiempo con un niño pequeño que reclama mi atención. Me gustaría dedicarle las tiempo a mi labor como maestra pero es difícil.

Cuáles son las principales conclusiones que extraes de esta experiencia educativa, en general, no solo a nivel de infantil.

A nivel general, la principal conclusión es que no lo estamos haciendo bien.

En mi caso porque directamente se ha obviado la formación *online* para los alumnos, y en los niveles superiores porque estamos saturando a padres y a alumnos.

En primaria, dedicar un rato de estudio todos los días está muy bien, pero la sobrecarga de tareas a las que están sometiendo a las familias no es adecuada.

Creo que sería mucho más adecuado dar este curso por terminado, en cuanto a introducción de nuevos contenidos, reforzar lo ya trabajado y empezar a trabajar desde ya en el curso que viene, en adecuarlo a las necesidades que estos alumnos van a tener.

Durante este tiempo de confinamiento se debería hacer más hincapié en que descubran lo valioso que es estar en familia, desarrollen autonomía, aprendan a hacer tareas que suelen hacer sus padres y que así tengan más tiempo para estar juntos... Esto también es aprender y, sobre todo, ser.

Señala si crees que está teniendo algún impacto en términos de igualdad o desigualdad para el alumnado y, en caso afirmativo, en qué sentido.

En situaciones de dificultad es cuando más se marcan las desigualdades y esta crisis no es distinta en eso.

Por su puesto que hay alumnos con más suerte que otros en este sentido. Hay familias que no disponen de medios informáticos para seguir el contenido o impresora para imprimir las tareas. Incluso algunas familias ni siquiera tienen los conocimientos básicos que necesitan sobre nuevas tecnologías.

Los alumnos de las clases sociales más desfavorecidas directamente no van a tener acceso a esta forma de transmisión de contenidos y tareas.

También hay familias en las que tienen que trabajar los dos padres o que se encuentran aislados por el COVID-19, mientras que otras podemos dedicar más tiempo a tareas con nuestros hijos. Además, en las familias con varios hijos el trabajo escolar se multiplica.

Ahora te pedimos que hagas un breve balance de esta experiencia de confinamiento y de teletrabajo educativo en relación a las siguientes cuestiones:

Principales debilidades y dificultades, situaciones de estrés, de conflicto entre los miembros del hogar.

La principal dificultad que encuentro y que me genera más estrés es compatibilizar mi tiempo con los turnos de mi marido. El intentar que mi hijo esté tranquilo y entretenido cuando mi marido tiene que descansar para poder ir al trabajo, sin poder llevarlo al parque o a realizar alguna actividad fuera de casa.

En cuanto a conflictos, no tenemos más que podemos tener en situaciones normales.

Aspectos positivos, algo que puedas extraer como una ventaja en medio de esta situación compleja, alguna reflexión en términos de crecimiento personal.

Por supuesto la mayor ventaja es poder dedicarle tiempo a mi familia y no perderme la evolución que mi hijo tiene por momentos.

También me ha venido bien para valorar de verdad lo que tengo y darme cuenta de que no puedo quejarme de mi vida en general.

A nivel académico este confinamiento me está brindando la posibilidad de crecer como profesional formándome con cursos que me ayuden en mi trabajo.

Y en términos emocionales, afectivos y personales, ¿cómo lo estás viviendo? ¿cómo lo estás gestionando?

La verdad es que lo estoy gestionando bastante bien, evidentemente echo en falta el salir y entrar cuando quiera, ver a mi familia, a mis amigos, mi labor como maestra... pero le busco la parte positiva a estar en casa y lo llevo bien.

Me gustaría salir, sí, estoy mal en casa, en absoluto. Disfruto de tener tiempo para jugar con mi hijo, para leer, para estudiar, para dormir... pequeños placeres que hay que valorar.

Qué aprendizaje extraes de esta experiencia de cara al futuro.

Principalmente que podemos llegar a ser una sociedad tremendamente solidaria e insolidaria a la vez. Nos volcamos en realizar mascarillas caseras, llevamos la compra a gente que no puede salir a hacerla, agradecemos el trabajo de médicos, agentes de la autoridad...

Pero si podemos salirnos a la calle a comprar tabaco 5 veces en un día o nos vamos de vacaciones a nuestra segunda residencia faltando el respeto a toda la gente que está en casa y a la gente que trabaja con el miedo de volver a casa infectada y contagiar a su familia.

Y, por supuesto, la mayor lección es la que nos están dando los niños, no lo pueden estar haciendo mejor.

Te pedimos también que valores las consecuencias y el impacto educativo y social de esta crisis a corto y medio plazo, una vez que se supere la situación.

En este tiempo que llevamos lidiando con la pandemia ya estamos viendo algunas consecuencias derivadas de esta situación y no soy demasiado optimista pensando que esto nos va a hacer plantearnos lo que estamos haciendo mal hasta el momento.

Me gustaría pensar que vamos a salir reforzados y nos vamos a plantear, de verdad, que los niños son el futuro y que tenemos que tenerles más en cuenta.

Esto pasaría por generar un cambio a nivel social que ponga en valor una verdadera conciliación familiar. A raíz de esta pandemia estamos viendo que hay gente que se queda sin posibilidades para atender a sus hijos, padres trabajando con escuelas y colegios cerrados y sin poder dejarlos con los abuelos porque son un colectivo de riesgo (no olvidemos que la mayoría de ellos está cuidando a nuestros hijos para que podamos trabajar)... Quizás el teletrabajo no debería ser una medida excepcional, sino una elección. Tal vez se deberían flexibilizar los horarios de trabajo, se deberían dar ayudas desde el gobierno para que los padres puedan quedarse en casa a cuidar a sus hijos si así lo desean...

Por otro lado, refiriéndonos a las relaciones personales, creo que al principio vamos a tener un sentimiento de extrañeza, de miedo a acercarnos a otras personas, miedo a juntarnos, a celebrar... Pero no creo que este sentimiento se quede arraigado, volveremos a actuar como lo hacíamos antes.

Si nos referimos al impacto educativo a corto y medio plazo creo sinceramente que no va a haber cambios determinantes a nivel general, distinto es lo que cada profesor se plantee. Esto es, en mi caso estoy casi segura de que cuando se reabra mi centro, todo va a seguir como si no hubiese pasado nada, los métodos, la organización, el trato va a seguir siendo el mismo. Pero mi visión como maestra ha cambiado mucho. Me centraré más en conocer a las familias, saber qué preguntas, dificultades, miedos... tienen con respecto a la evolución de sus hijos.

En el aula, priorizaré aún más los trabajos de experiencias, de manipulación, las actividades al aire libre, en grupo (los niños es lo que más necesitan, estar con sus iguales) y les dejaré ser autónomos en su aprendizaje.

Estoy firmemente de acuerdo con lo que planteaba Francesco Tonucci, psicopedagogo de larga carrera, en una entrevista reciente. Plantea que esta crisis ha hecho notar lo poco que funciona la escuela tal y como está planteada. La única preocupación en esta situación de pandemia ha sido que la escuela pueda seguir de forma virtual, y lo único que se ha conseguido es cargar a maestros, alumnos y padres de

trabajo. Los niños siguen sentados, haciendo deberes que son demasiados, no tanto por la cantidad si no por la calidad.

¿Servirá esta toma de conciencia para propiciar un cambio? ¿Aprovecharemos las inversiones que se han hecho en medios telemáticos para utilizarlos en el aula y buscar nuevas motivaciones en los alumnos? ¿Pondremos en valor la experimentación y no tanto la mera transmisión de información?

Ahora mismo la escuela está en casa, vamos a aprovecharlo. El hogar se puede convertir en un laboratorio donde los alumnos descubran cosas y los padres sean colaboradores de los maestros.

¿Seremos capaces como padres de implicarnos en la educación de nuestros hijos como agentes educativos y no meros observadores? ¿Seremos capaces de abandonar el conflicto familia-escuela existente en muchos casos?

Me gustaría pensar que la respuesta a todas es estas preguntas es afirmativa. Esta crisis producidas por la COVID-19 me genera estas dudas y muchísimas más, según lo que hagamos con respecto a ellas habrá un impacto y unas consecuencias que tendremos que asumir.

Finalmente, nos gustaría preguntarte por alguna otra cuestión, comentario, sugerencia, que quieras hacer para terminar.

Solamente agradeceros que me hayáis permitido participar en este monográfico y tengáis en cuenta mi opinión como madre y maestra.

Maestra de Educación Infantil ciclo 3-6 años, 33 años, Provincia de Granada

Indica, por favor, cuántos miembros estáis conviviendo en casa en este momento de confinamiento, edad de cada miembro, nivel educativo de cada miembro y a qué se dedica, con especial atención a si se está en casa o tiene un empleo que le obliga a salir en este momento.

Estamos conviviendo dos personas en este momento de confinamiento durante la pandemia del COVID-19; 30 y 33 años respectivamente.

30 años varón, mecánico; de momento está en casa hasta que se levante el estado de alarma.

33 años, profesora de educación infantil; actualmente teletrabajando desde casa.

Explica brevemente cómo se distribuyen las labores del hogar entre sus miembros durante el confinamiento: tareas que se han realizado en el hogar durante la última semana y duración (aproximada) de cada tarea, así como miembro del hogar que la ha realizado. Señala también si ha cambiado esa distribución de tareas entre los miembros del hogar en relación a antes del confinamiento.

La distribución de las tareas domésticas sí que ha cambiado en relación a antes del confinamiento; ya que ambos disponemos de más tiempo para poder estar en casa y realizar las tareas entre los dos.

- Limpieza a diario de baños. 30 minutos. Mujer.
- Pasar aspiradora. 20 minutos. Hombre.
- Limpieza de superficies - muebles con lejía. 25 minutos. Mujer.
- Limpieza de cocina a fondo. 6 horas . Hombre y mujer.
- Fregado de suelos. 30 minutos. Mujer.
- Limpiar polvo. 20 minutos. Hombre
- Lavadoras. Ponerlas, tender y recoger. 2horas. Mujer
- Cocinar. 1 hora. Hombre
- Recoger cocina. 30 minutos. Mujer.
- Compra, recados. 30 minutos. Hombre.

Los tiempos son aproximados y la duración de cada uno de ellos es diaria.

Con respecto a la realización del trabajo escolar durante el confinamiento, te pedimos, por favor, que respondas a las siguientes preguntas:

De qué medios tecnológicos dispones en casa (un ordenador, varios ordenadores, una *tablet*, un móvil inteligente, ninguno de éstos) para hacer el seguimiento virtual de tu trabajo.

Dispongo de :

- Un ordenador portátil.
- Una *tablet*.
- Móvil personal.

Para poder hacer el seguimiento de mis alumnos.

Cómo es la conexión a internet que tenéis en tu casa (Tipo de conexión –4G, Fibra, Rural...–, Velocidad).

En casa disponemos de fibra óptica y cobertura 4G con el dispositivo móvil.

Qué se está haciendo desde el centro educativo en que trabajas, cómo es la interacción con las familias y con el resto del profesorado (si la hubiere).

Desde mi centro educativo se está intentado atender a todas las familias; teniendo en cuenta la gravedad de la situación y la situación real de cada alumno.

Cada mañana los profesores conectamos con los familiares o los mismos alumnos, a través de una plataforma interna digital que posee el centro. Yo en mi caso, al trabajar con niños de 3 años, lo hacemos a través de las familias. Mandamos mensajes de apoyo diariamente, dando fuerzas y ánimo a todas y cada una de ellas y les mandamos material de refuerzo, gran cantidad y variedad de recursos educativos, enlaces a páginas, vídeos y canciones; propuestas de actividades lúdicas, actividades para la mejora de la motricidad fina, recursos para hacer Yoga, Zumba y Psicomotricidad con los papás, manualidades con materiales reciclados en casa; pautas para sobrellevar el confinamiento, material para trabajar las emociones desde casa... creemos que en los tiempos que estamos viviendo es fundamental trabajarlas, identificarlas y ponerles nombre, multitud de cuentos, material que utilizamos en las Asambleas con nuestros alumnos cada mañana, para poder seguir repasando conceptos de ABN, ejemplos prácticos... Y vídeos dedicados con todo nuestro cariño a los más peques del cole. Les hace mucha ilusión el poder vernos y saber que seguimos estando ahí.

Además tenemos el contacto diario con la mamá delegada de la clase y también mandamos la información vía WhatsApp a través de la representante de cada clase. Todos los papás pertenecen a ese grupo de WhatsApp.

Con el resto de profesorado mantenemos reuniones a través de WhatsApp diariamente; nos ponemos de acuerdo todos los compañeros de la etapa, en mi caso educación infantil.

En primaria y secundaria hacen videoconferencia con el alumnado a través de herramientas como Zoom, Skype o Classroom.

Qué horario ocupa el seguimiento de tu trabajo a lo largo del día, qué tipo de actividades implica, cómo es esa rutina diaria.

El horario que ocupa nuestro trabajo es desde las 8.30h de la mañana que ya estamos conectados todos los profesores con nuestro grupo-clase hasta las 14.00h.

Sí que es verdad que si algún papá te escribe por la tarde también los atendemos y además les facilitamos tutorías *online*.

Por las tardes, entre mi compañera de nivel de 3 años y yo, buscamos material y preparamos las clases para el día siguiente. Esto nos ocupa unas dos - tres horas.

Indica si crees que esta forma de seguir el curso está teniendo algún impacto en el aprendizaje del alumnado de infantil y en qué sentido.

Por supuesto qué está teniendo impacto tanto en los alumnos, cómo en las familias y en nosotras mismas.

Cada día nos escriben los papás llenos de dudas, no saben cómo hacerlo para aprovechar con ellos el mayor tiempo posible; no saben cuánto tiempo hay que dedicar a cada tarea... Nos cuentan que a veces

no quieren trabajar, que se encuentran muy irascibles... e incluso muchos muestran comportamientos que antes no lo habían hecho (rabieta, enfados...). Ellos están preocupados y nos echan mucho de menos; al igual que nosotras a ellos.

Hoy día es verdad que la tecnología ha permitido que podamos estar conectados e impartir clase a distancia, pero el contacto humano, el tocarse, abrazarse, compartir con iguales y sobre todo a estas edades es fundamental. Ellos necesitan un referente básico, en este caso somos nosotras... saben diferenciar los papás en casa... Y en cole con las señoras... y por supuesto nosotras los necesitamos a ellos. Cada asamblea, cada mañana... se nutre de la aportación de cada uno de ell@s. Es aquí dónde surgen las emociones... Y «Sin emoción no hay aprendizaje».

Con esto no quiero decir que los alumnos necesiten ir al colegio en esta pandemia, para nada... A veces pienso que el sistema educativo no sé está adaptando en general a la gravedad de la situación, a las circunstancias de cada familia, y a su situación personal... A veces nos estamos centrado más en contenidos... que en los propios sentimientos de cada niño, de cada familia... Y yo me pregunto muchos días... ¿cómo es posible exigirle a un alumn@, o a una familia, que se conecte a cada hora, a cada asignatura, que de cada una de ellas haga las tareas, las envíe a su profesor... haga exámenes *online*... cuándo a lo mejor solo se dispone de un ordenador en casa y los papás tienen que teletrabajar, o son varios hermanos o peor todavía... ni siquiera saben esos papás si volverán a trabajar, si podrán poner la mesa cada día... Y atender las necesidades básicas de sus hijos, ya que debido a la pandemia se han quedado sin trabajo, o les han hecho un ERTE?

Estamos ante una situación excepcional, nunca nadie ha vivido algo parecido y tenemos que ser flexibles con nuestro alumnado, con nuestras familias. Hay que estar con ellas, acompañarles y decirles que no están solas... que vamos a salir de ésta... pero todos juntos... remando en la misma dirección.

Señala las dificultades que encuentras en tu trabajo en este momento.

La mayor dificultad que los docentes nos estamos encontrando es que todas las familias no disponen de los mismos recursos. Y a lo mejor no tienen ordenador ni mucho menos Internet en casa.

Tenemos que tener especial cuidado con nuestro alumnado más vulnerable... no queremos que esto suponga un aislamiento para ellos, un quedarse atrás... Al contrario, son los que más nos necesitan en esta pandemia.

Añado que con alumnos de 3 años y nuestra intervención al ser principalmente con las familias a veces es difícil llegar directamente a ellos.

Como cuando estamos en clase y captamos toda su atención en nosotras. Es otro ritmo muy distinto, aunque cada día se le explique a los papás todo muy detallado y con algunos vídeos tutoriales.

Cuáles son las principales conclusiones que extraes de esta experiencia educativa, en general, no solo a nivel de infantil.

Ya lo he contestado previamente.

Señala si crees que está teniendo algún impacto en términos de igualdad o desigualdad para el alumnado y, en caso afirmativo, en qué sentido.

Quizás en mi caso con los peques de 3 años, no podemos utilizar esos términos de desigualdad para el alumnado... Además intento llegar a todas familias vía plataforma colegio, grupo de WhatsApp, aplicación ClassDojo o correo electrónico.

Pero sí que es verdad que en alumnos más mayores, que no disponen de recursos, ordenadores, *tablet*, son más vulnerables y pienso que el no poder acceder al temario, las clases *online*, exámenes... se pueden quedar atrás. Por eso en mi opinión creo que en este tercer trimestre se deberían repasar contenidos vistos en los trimestres anteriores y no avanzar en materia precisamente por estos motivos. En el curso que viene ya se verá... Y si hay que empezar por recordar un poquito, o empezar por ese trimestre perdido, tendrá que hacerse.

No sé trata de un aprobado general, como muchos ya están comentando... Sino de un trimestre de recordar, repasar conceptos que a lo mejor antes vieron más rápido... y siempre con las prisas... porque hay que finalizar el temario.

Ahora te pedimos que hagas un breve balance de esta experiencia de confinamiento y de teletrabajo educativo en relación a las siguientes cuestiones: Principales debilidades y dificultades, situaciones de estrés, de conflicto entre los miembros del hogar.

La verdad que estar confinados es algo muy duro, uno no aprecia tanto la libertad hasta que carece de ella.

Es normal que entre los miembros de la familia surjan roces, conflictos, que antes no teníamos; pero porque simplemente antes el trabajo, la rutina diaria, la incompatibilidad de horarios es imposible pasar 24 horas del día juntos como hasta ahora. En un hogar siempre existe la diversidad de opiniones y es hay dónde está la riqueza; pero todos esos intercambios de opiniones, de información es importantísimo saber manejar la situación, gestionar tus propias emociones... autocontrol.

Cuándo esto no se da, surge el conflicto.

Lo más habitual escuchar estos días es he discutido con mi pareja, no aguanto más, los niños... estoy estresad@... y es algo prácticamente normal... porque hoy día no estamos acostumbrados a compartir el mismo espacio tantas horas al día. Cada uno lleva un ritmo de vida diferente, cuando llegas a casa después de una larga jornada de trabajo, luego la casa, los niños... no hay tiempo ni de discutir, jeje.

Aspectos positivos, algo que puedas extraer como una ventaja en medio de esta situación compleja, alguna reflexión en términos de crecimiento personal.

La verdad que de todo lo malo se aprende... dicen que todo pasa por algo... y quizás necesitábamos en la vida este tiempo para parar, pero parar del todo... tiempo para reflexionar... tiempo para valorar lo que antes ni siquiera nos planteábamos... tiempo para saber si esto es realmente lo que quiero en mi vida... tiempo para escuchar... tiempo para agradecer... y lo más importante tiempo para –con nosotros mismos–.

Está siendo «un paréntesis para crecer».

Como profesora, creo que hasta en situaciones difíciles, de incertidumbre, hemos sido capaces de dar lo mejor de nosotros mismos.

Ante la adversidad, nos hemos hecho fuertes y de un día para otro nos hemos visto envueltos en este sistema de enseñanza telemática para lo que antes nunca nos habían formado o preparado.

Y resaltar como positivo que ahora muchos padres están valorando el papel tan importante que ocupa el profesorado en la formación de sus hijos; tanto a nivel personal como a nivel académico que hoy día está muy infravalorado.

Y en términos emocionales, afectivos y personales, ¿cómo lo estás viviendo? ¿cómo lo estás gestionando?

Lo estoy gestionando mejor de lo que pensaba, al principio cuando todo empezó nos sentimos un poco bloqueados... no sabíamos ni por dónde empezar... pero en cuestión de horas nos pusimos manos a la obra, buscando de aquí de allí, recursos, ideas, propuestas de mejora... largas conversaciones con mi compañera de nivel para organizarlo todo... pero eso sí, mostrando siempre nuestro lado más humano; el que los padres sepan que estamos ahí, apoyándoles, dándoles fuerzas y siendo lo más flexibles posibles. Cada mañana consideramos que es bueno despertarse con un mensaje esperanzador por parte de nosotras como tutoras a las familias.

Sí que es verdad que muchas veces nos viene el momento de bajón... Y el cuándo saldremos de ésta... qué pena la situación que estamos viviendo... pero luego pensamos en toda la gente que hay en esa primera línea de batalla... dejándose la piel por nosotros y llegamos a la conclusión de que nosotros desde donde nos ha tocado estar... tenemos que luchar, al igual que lo hace un médico con su paciente; nosotr@s por nuestros alumn@s.

Qué aprendizaje extraes de esta experiencia de cara al futuro.

De cara a un futuro; espero lo primero de todo que no tengamos que volver a pasar por una pandemia como ésta... Y si llegara el caso que estuviéramos preparados... aunque para las desgracias uno nunca está preparado. Que todo el profesorado fuera capaz de atender a todo el alumnado sin abrir una brecha educativa entre los más vulnerables.

Te pedimos también que valores las consecuencias y el impacto educativo y social de esta crisis a corto y medio plazo, una vez que se supere la situación.

Una vez superada la pandemia, el país tendrá que hacer frente a una grave crisis a nivel mundial. Y por supuesto, se verán afectadas las dos vertientes más importantes hoy día cómo son la EDUCACIÓN y la SANIDAD.

Va a depender mucho también a nivel educativo, la situación familiar y socioeconómica de cada alumno. Lo que provocará desigualdades entre el alumnado.

Pero he de destacar que, a lo mejor, durante este tiempo de confinamiento, nuestros alumnos han desarrollado la capacidad de adaptarse a los cambios, a nuevas situaciones en tiempo récord... a lo mejor han crecido en autonomía personal, están colaborando en casa, estrechando relaciones con miembros de la familia, porque es tiempo de eso; de estar en familia. De sacar lo mejor de cada uno.

Finalmente, nos gustaría preguntarte por alguna otra cuestión, comentario, sugerencia, que quieras hacer para terminar.

Me parece muy interesante que se reflexione en estos temas educativos. Y mucho más en estos tiempos que debido a la pandemia del COVID-19 estamos viviendo.

Lo que más debería preocuparnos a todos los docentes en sí... no es si cuando llegue junio habrán logrado todos los objetivos programados, si se han visto todos los contenidos, sus capacidades académicas... sino más bien la salud mental de cada uno de ellos. Nuestros alumnos también están preocupados y asustados como nosotros; están oyendo noticias, viendo la tele y notan la ansiedad en el ambiente.

Ahora lo que más necesitan es sentirse queridos y arropados tanto por sus familias, amigos y profesores.

Estamos ante una situación nueva para todos, y ellos no están de vacaciones... al contrario, se sienten atrapados en casa.

Muchas gracias por tu colaboración.

Muchas gracias a ustedes por esta entrevista.

Maestra de Primaria, 42 años, Comunidad de Madrid

Indica cuántos miembros conviviendo en casa en este momento de confinamiento, edad de cada miembro, nivel educativo de cada miembro y a qué se dedica, con especial atención a si se está en casa o tiene un empleo que le obliga a salir en este momento.

3 miembros, un niño de primero de primaria, y dos licenciados. Yo en casa a tiempo completo, teletrabajando.

Explica brevemente cómo se distribuyen las labores del hogar entre sus miembros durante el confinamiento: tareas que se han realizado en el hogar durante la última semana y duración (aproximada) de cada tarea, así como miembro del hogar que la ha realizado. Señala también si ha cambiado esa distribución en relación a antes del confinamiento.

Tareas repartidas al 50% todo como se hacía anteriormente al confinamiento.

Acompañamiento del trabajo escolar de sus estudiantes:

¿De qué medios tecnológicos se dispone en casa (un ordenador, varios ordenadores, una *tablet*, un móvil inteligente, ninguno de éstos) para hacer el seguimiento virtual de los deberes de sus estudiantes?

Portátil, *tablet*, móviles y ordenador de sobremesa.

¿Cómo es la conexión a internet (tipo de conexión –4G, Fibra, Rural...– y velocidad)?

Fibra óptica.

¿Qué se está haciendo desde el centro educativo? ¿Por qué vía llegan los deberes? ¿Cómo es la interacción con el alumnado? ¿Cómo es la interacción con el padre o la madre? ¿Cómo se corrigen los ejercicios? ¿Cómo se está planteando la evaluación del 2º trimestre?

Todos los maestros enviamos diariamente las explicaciones oportunas y las tareas de cada área. Dichas tareas llegan a través de correo electrónico y la plataforma ROBLE de comunicación con las familias en la Comunidad de Madrid.

La interacción con el alumnado es a través de correos, a través de llamadas telefónicas y a través de videollamadas con plataformas como Zoom, Jitsi o Hangouts.

La interacción con las familias igualmente, por correo, teléfono y videollamadas cuando se considera oportuno.

Los ejercicios son enviados por el alumnado a los profes a través de correo electrónico y estos los corrige. También se hacen correcciones grupales a través de las videoconferencias.

La evaluación del segundo trimestre de momento la tenemos parada aunque se tomarán las notas que teníamos antes del confinamiento.

¿Qué horario ocupa a lo largo del día? ¿Qué actividades se realizan? ¿Cómo es esta rutina?

El horario es flexible. Por las mañanas se envían las tareas al alumnado. El tutor a las nueve de la mañana envía al alumnado la tarea de todos los especialistas, la tarea de todas las áreas.

Semanalmente se alternan actividades incluidas en nuestras programaciones con otras actividades alternativas. Dos días a la semana organizamos actividades alternativas para que la semana no sea un agobio de tareas.

Actividades alternativas son por ejemplo: concurso de fotografía, karaoke, grabación de un truco de magia... Escritura de cartas... Actividades más distendidas que favorecen la creatividad y que se comparte entre todos para pasar unos ratos divertidos.

La rutina es muy agobiante, porque el horario flexible hace que no paremos de trabajar en todo el día.

Todo el día conectados al teléfono. Por la mañana con el alumnado y familias y por la tarde preparando clases y coordinándonos los distintos profesores.

Percepción de si esta forma de seguir el curso está teniendo algún impacto en el aprendizaje de sus estudiantes.

El aprendizaje, entiendo que se da en todas las circunstancias. Y en ésta que nos está tocando vivir estamos aprendiendo todos mucho y muy rápido. Si están aprendiendo lo que queremos que aprendan no lo sé, pero que están aprendiendo mucho sí.

Dificultades que se encuentra a la hora de hacer ese acompañamiento en los deberes de sus estudiantes.

La distancia es un hándicap increíble. Las familias se encuentran desbordadas y no todas pueden ayudar, ni todos los niños pueden realizar las tareas, por no contar con alguien que les ayude o les guíe.

Un maestro tiene que estar cerca de su alumnado porque el acompañamiento no es solo para la realización de las tareas, el acompañamiento emocional es clave.

Principales conclusiones que extrae de esta experiencia educativa.

Que la educación, al menos en primaria, donde yo trabajo, debe realizarse desde la cercanía. Sintiendo el apoyo emocional en los gestos, las miradas y las palabras de ánimo.

¿Cree que está teniendo algún impacto en términos de igualdad o desigualdad para el alumnado? y en caso afirmativo, ¿En qué sentido?

Las desigualdades son tremendas. Más de la mitad del alumnado no puede acceder a las clases en línea. Y son muchos los que no entregan las tareas ni se sabe de ellos, ni su manera de trabajar. Esta situación no hace más que acentuar las desigualdades entre el alumnado de diferentes clases sociales y recursos económicos. La brecha digital es muy destacable.

Balance de esta experiencia de confinamiento y de teletrabajo educativo: Principales debilidades y dificultades, situaciones de estrés, de conflicto con las hijas/os, con la pareja, con las personas dependientes.

Personalmente me genera un alto grado de estrés y sensación de no poder llegar a todo. Sensación de si atiende al trabajo no atiende a la familia y viceversa.

¿Algún aspecto positivo? ¿alguna contribución? ¿algo que se extraiga como una ventaja en medio de esta situación compleja? ¿alguna reflexión en términos de crecimiento personal?

El rápido aprendizaje en nuevas tecnologías y en recursos informáticos diversos.

Un amplio conocimiento de recursos dentro de mi área y una continua necesidad de renovarme, de ser mejor y más creativa y llegar al alumnado, conectar con ellos a pesar de la distancia.

Y en términos emocionales, afectivos y personales, ¿cómo se está viviendo? ¿cómo se está gestionando?

Lo vivo con estrés pero al mismo tiempo procuro ver lo positivo y centrarme en las oportunidades de aprendizaje que esto nos ofrece. Para mí no es difícil ya que el optimismo es algo que caracteriza a mi personalidad.

Aprendizaje para el futuro.

La educación, la enseñanza, en el cole como en ningún sitio.

Valoración sobre las consecuencias y el impacto educativo y social de esta crisis a corto y medio plazo, una vez que se supere la situación.

A corto plazo las consecuencias no las veo tan negativas a nivel educativo. Como decía anteriormente creo que el aprendizaje se está dando. Cada cual está aprendiendo mucho de lo que está viviendo dentro de su casa.

El impacto educativo no creo que sea grande. En la vida de un estudiante unos meses o años no lo veo tan importante; si bien es cierto que cuanto más se alargue esta situación en el tiempo habrá niños que a nivel curricular estén más distanciados de aquellos compañeros que siguen sin problemas el curso virtual.

Pero si en unos meses volvemos a las aulas se retocarían las programaciones y a seguir hacia delante. Partiendo de todo el bagaje adquirido durante una cuarentena. Y prestando especial atención a los alumnos más frágiles, a aquellos que más dificultades hayan tenido durante este tiempo.

Los educadores sabemos adaptarnos a cada situación y lo seguiremos haciendo.

María Corral Venteo, 39 años, Profesora del IES Acci (Guadix), Granada

Indica, por favor, cuántos miembros estáis conviviendo en casa en este momento de confinamiento, edad de cada miembro, nivel educativo de cada miembro y a qué se dedica, con especial atención a si se está en casa o tiene un empleo que le obliga a salir en este momento (utiliza todo el espacio que consideres oportuno para cada una de las preguntas).

En casa vivimos 2 personas de 41 y 39 años. Ambos tenemos estudios universitarios y nos dedicamos a la enseñanza. Durante estos días estamos trabajando desde casa.

Explica brevemente cómo se distribuyen las labores del hogar entre sus miembros durante el confinamiento: tareas que se han realizado en el hogar durante la última semana y duración (aproximada) de cada tarea, así como miembro del hogar que la ha realizado. Señala también si ha cambiado esa distribución de tareas entre los miembros del hogar en relación a antes del confinamiento.

Durante estos días seguimos repartiéndonos las tareas domésticas del mismo modo. Algo que hacemos específicamente es que nos vamos turnando a la hora de cocinar. El domingo elaboramos una lista con lo que cocinaremos durante la semana siguiente y nos organizamos para compartir la tarea de preparar la comida. En realidad, dedicamos el mismo tiempo que antes a las tareas del hogar, salvo a la hora de hacer la compra, ya que hemos decidido que solo salga uno de nosotros, en este caso mi marido. En esta tarea sí que se está invirtiendo más tiempo por el cuidado y la limpieza que se hace de todos los productos que se traen a casa.

Con respecto a la realización del trabajo escolar durante el confinamiento, te pedimos, por favor, que respondas a las siguientes preguntas:

De qué medios tecnológicos dispones en casa (un ordenador, varios ordenadores, una *tablet*, un móvil inteligente, ninguno de éstos) para hacer el seguimiento virtual de tu trabajo

Por suerte, en casa disponemos de varios ordenadores portátiles (cada uno tenemos el nuestro personal), tenemos un iPad y teléfonos tipo *smartphone*.

Cómo es la conexión a internet que tenéis en tu casa (Tipo de conexión –4G, Fibra, Rural...–, Velocidad)

La cobertura es tipo ADSL con una velocidad de 20mbps que suele funcionar bien. Además disponemos de cobertura 4G y 25 Gb con el *smartphone*.

Qué se está haciendo desde el centro educativo en que trabajas, cómo es la interacción con las familias y con el resto del profesorado (si la hubiere).

Con el centro la comunicación es frecuente con todo el equipo directivo, con la orientadora, con el resto de compañeros con los que se comparte enseñanza al mismo nivel... Hemos creado diferentes grupos de WhatsApp en el que nos coordinamos diferenciando entre departamentos (el mío es el de Lengua castellana y Literatura) pues es un centro bastante grande. También tenemos otro grupo específico para

la EBAU, donde el equipo directivo nos va ofreciendo la información que reciben, las novedades, que no son muchas... De momento solo sabemos las fechas en la que se realizará (si es posible). Además, hemos organizado grupos con cada uno de los cursos que impartimos (1º Bachillerato, 2º Bachillerato, 4º ESO) para coordinar y unificar los criterios a la hora de programar la docencia regulando así los contenidos impartidos, las tareas...

Qué horario ocupa el seguimiento de tu trabajo a lo largo del día, qué tipo de actividades implica, cómo es esa rutina diaria.

Después de la vuelta de Semana Santa estoy intentando regular mejor el tiempo que dedico al trabajo, ya que durante las primeras semanas de confinamiento, y ante la cantidad de dudas, de horarios descoordinados, de mensajes del alumnado en cualquier momento del día incluso durante fines de semana..., había llegado a estar prácticamente todo el día pendiente de los correos, plataformas y demás.

En realidad, todos hemos tenido que ir aprendiendo y crear un sistema con el que organizarnos para atender a nuestros alumnos, en primer lugar, y luego a toda la gestión que hay detrás de la enseñanza. Así, a la vuelta de vacaciones hemos creado horarios específicos de atención a nuestro alumnado (generalmente durante las horas correspondientes dentro de su horario escolar). Este horario es el que se utiliza para las videoconferencias, explicaciones, envío de tareas... la resolución de dudas las voy respondiendo todas en horario de mañana.

De manera personal, he creado una rutina en la que lo primero que hago es responder a dudas que se hubiesen planteado el día anterior (muchos de los alumnos preguntan por las tardes), a continuación compruebo cómo van trabajando los diferentes cursos: si van entregando las tareas propuestas y aprovecho para ir corrigiendo alguna de ellas. A continuación subo el nuevo material o explicación correspondiente y, finalmente, pregunto por el foro cómo van, si tienen alguna duda más, etc.

Al menos dos días a la semana, los utilizo para crear materiales y tareas que dejo programadas para la semana siguiente. Desde el centro, además, estamos entregando programaciones para 15 días, es decir, presentamos qué contenidos vamos a trabajar con nuestros alumnos durante las dos semanas siguientes. También utilizo parte de las tardes para seguir corrigiendo o buscando materiales, recursos, o vídeos que sean bastante útiles y que les sirvan de apoyo. Intento que sean rigurosos, y que se adapten al nivel de mis alumnos, no creo que sea adecuado cualquier material.

Esta es la rutina propuesta, no todos los días sale..., muchas tardes tengo que utilizarlas para supervisar las tareas o trabajos propuestos, algo que lleva más tiempo pues, al corregir a través de la pantalla (muchas veces son fotos del cuaderno), se tarda más tiempo. Además, me veo contestando a algún email porque tienen alguna duda y no me gusta dejarlos así.

Indica si crees que esta forma de seguir el curso está teniendo algún impacto en el aprendizaje del alumnado de secundaria y en qué sentido.

Sin duda tendrá un impacto, sobre todo en aquellos hogares en los que no se dispone de medios y van a quedar desconectados. Durante las primeras semanas se detectó que algunos alumnos no se conectaban pero, poco a poco, vuelven a estar localizados y se les está apoyando para que puedan seguir las clases de un modo u otro. Esto no será así para todos ellos...

Respecto al impacto en el aprendizaje de nuestro alumnado, hasta el momento venían trabajando como todos los años con clases presenciales, con una enseñanza más de corte magistral o realizando tareas en clase, prácticas, etc. De repente, esta metodología no es posible pero los alumnos no están acos-

tumbrados a otra educación que no sea así. No están preparados para la educación a distancia o elearning, tampoco lo estamos los docentes.

Salvando este aspecto, creo que se puede llegar a realizar un buen trabajo, es cierto que se pierde toda la parte de comunicación y el *feedback* que se produce en el aula, pero puede ser una buena excusa para que utilicen la tecnología de otro modo, no solo para comunicarse mediante Redes Sociales, y que seamos capaces de usar otro tipo de metodologías en las que pongamos al alumnado como protagonista activo de su aprendizaje dándole herramientas para crear, investigar, seleccionar, etc. En el aula, el uso de tecnologías se deja para la presentación de pequeños trabajos de investigación o exposiciones, tanto por parte del profesorado como por el alumnado. Así que, si somos optimistas, todo esto puede ser una oportunidad para que trabajen de otro modo, para que sean más autónomos y sean capaces de desarrollar roles más activos, pues en muchos casos durante el desarrollo de las clases, se echa en falta la participación por parte de nuestros estudiantes. Por otro lado, ya estaban superadas casi las dos terceras partes del curso académico con lo que creo que podríamos reconducir, reforzar o ampliar aquello que creamos que es fundamental y que se ha ido viendo a lo largo del curso que fallaba.

Creo que estamos ante un reto, pues llevábamos tiempo hablando de Nuevas Tecnologías, de Competencia Digital, de recursos o plataformas para utilizar y llevar al aula y esta situación nos ha dado el motivo para ponerlo todo ello en práctica y de golpe.

En cuanto al alumnado, por mi parte, lo que percibo es que se están implicando. Están siguiendo las clases y participando en ellas, van entregando las tareas, etc., y aunque habrá alumnos que se «descuelguen» la mayoría está respondiendo bien.

Quizás si hay un grupo para quienes esta forma de seguir el curso está teniendo algún impacto en el aprendizaje es en el alumnado de 2º de Bachillerato. Y lo es por todo lo que genera ese nivel en sí, los alumnos se pasan el curso con una situación ya de por sí estresante a lo que esta experiencia no ayuda nada. Sin embargo, se están llevando a cabo la explicación de los contenidos que quedaban por impartir (en nuestro caso no muchos) y están siguiendo las explicaciones, elaborando las tareas, respondiendo a pruebas para comprobar el nivel de conocimientos que están adquiriendo y que les servirá para autoevaluarse y ver qué deben seguir preparando. Lo que echamos en falta es poder darles más información sobre cómo será finalmente la prueba o si será seguro en las fechas señaladas hasta ahora.

Sin embargo, soy consciente de que estamos en una situación excepcional, inédita, incluso para los que tienen que tomar las decisiones a nivel político, por lo que es normal que la incertidumbre sea algo generalizado.

Señala las dificultades que encuentras en tu trabajo en este momento.

Una de las dificultades por las que he pasado es que justo me incorporé al centro unos días antes de proclamarse el Estado de Alarma. Apenas me dio tiempo a conocer a los alumnos con los que trabajaría y a los compañeros. Todo ello poco antes de la segunda evaluación. Esos primeros días fueron algo difíciles, pues continuamente me cuestionaba si lo estaría haciendo bien o cómo iba a organizar la programación de las clases sin poder consultar a los compañeros... por suerte esto ha ido cambiando con el paso de los días gracias al apoyo de los compañeros y de los propios alumnos.

En cuanto al uso de plataformas y de recursos que vamos utilizando, lo cierto es que no ha supuesto un gran problema. Los alumnos ya trabajaban con Classroom con su anterior profesor lo que ha hecho que todo haya sido más rápido. En este sentido, aunque al principio me planteé usar otros medios, final-

mente, consideré no hacerlo pues creo que es mejor seguir trabajando con lo que los alumnos conocen y con lo que están familiarizados.

Otra de las dificultades es la falta de información, como he señalado ya anteriormente, el no saber cómo se va a ir desarrollando el curso, si volvemos a las aulas o no, ya que esto no nos permite organizar los contenidos de este trimestre o el fin de curso. Creo que no es igual el modo de trabajo que tenemos actualmente al que tendremos si volvemos a las aulas, con lo cual habrá que volver a adaptar.

Por otro lado, la inseguridad que da el pensar si lo estás haciendo bien, si la explicación es suficiente, si el alumno que tienes está pasando por algún tipo de dificultad que tú desconoces.

Todos estamos aprendiendo de esta experiencia y las dificultades propias de algo extraordinario se están resolviendo con un enorme esfuerzo tanto del profesorado como del alumnado. Debemos estar agradecidos por esta respuesta de la comunidad educativa.

Cuáles son las principales conclusiones que extraes de esta experiencia educativa, en general, no solo a nivel de Secundaria.

Creo que es un buen momento para poner en valor la educación, aunque como vemos ni siquiera bajo estas condiciones somos capaces de ponernos todos de acuerdo para crear un gran pacto, al menos, es lo que se aprecia actualmente. De repente, hemos empezado a cuestionarnos si es posible que los alumnos pierdan el curso o se dé un aprobado general... Todo el mundo, como siempre, sabe y entiende de educación. Lo cierto es que estamos ante una situación de tal excepcionalidad que tendremos que asumir errores y aciertos, solo espero que se tome nota tanto de los unos como de los otros.

Esta experiencia, sin duda, nos ha mostrado como principal consecuencia la falta de recursos que tienen nuestros alumnos. La brecha digital es real, esto ha sido siempre así, aunque ahora se ha evidenciado. Por lo tanto, tendremos que plantearnos qué alternativas hay para paliar esto y si haremos «oídos sordos» y seguiremos avanzando como si nada estuviese sucediendo. En el contexto del sistema educativo continuamente nos rodeamos de conceptos como el de innovación, competencia digital, plataformas colaborativas, recursos digitales... Todo eso está, el problema es que no está llegando a quienes deben hacer uso de ello: a todos los alumnos y alumnas de nuestros centros.

En este sentido, tengo que poner en valor el esfuerzo de muchos alumnos que han tenido la capacidad para adaptarse con los medios de los que disponen (un móvil con datos limitados) para seguir con las clases, para entregar las tareas, para estar informado sobre qué va a pasar... Por mucho que algunos consideren que en Educación estamos de vacaciones, lo cierto, es que seguimos trabajando y nuestros alumnos están respondiendo bastante bien en su mayoría.

Señala si crees que está teniendo algún impacto en términos de igualdad o desigualdad para el alumnado y, en caso afirmativo, en qué sentido.

Claro que está teniendo, y va tener, un impacto respecto a la igualdad. Como he comentado antes, esta experiencia está evidenciando la falta de recursos tecnológicos de los que disponen los alumnos y las familias. Sin embargo, no me gustaría establecer únicamente aquí la desigualdad. Algunos alumnos y sus familias ya tenían problemas de desigualdad anteriormente: familias con trabajos precarios, con pocos recursos, con necesidades alimentarias... en este sentido el hecho de que no tengan ordenador es lo de menos. A veces, creo que estamos poniendo demasiado el ojo en el hecho de que en una casa haya solo un ordenador para compartir, o que el padre sea quien lo tenga que utilizar para teletrabajar y ahí les surja el problema, cuando hay familias que están teniendo más dificultades que nunca para conseguir simple-

mente alimentarse. Quizás tendríamos que hacer una lectura más empática de toda esta experiencia y no estar solamente pensando en cuándo me dejarán salir... Cuando eso suceda, estas familias, seguirán teniendo dificultades.

Ahora te pedimos que hagas un breve balance de esta experiencia de confinamiento y de teletrabajo educativo en relación a las siguientes cuestiones:

Principales debilidades y dificultades, situaciones de estrés, de conflicto entre los miembros del hogar.

En referencia al conflicto entre los miembros del hogar, la verdad es que somos afortunados en ese sentido. Mi pareja y yo estamos muy acostumbrados a pasar mucho tiempo juntos y esto no es un problema, muy al contrario, nos está permitiendo pasar mejor el confinamiento y sobrellevar los días sin poder salir. Además, me es de gran ayuda en las situaciones que he podido tener de estrés.

Estas situaciones de estrés, se produjeron justo al principio del confinamiento. Me creaban cierta ansiedad: ver cómo organizar todo, las tareas, la resolución de dudas, el contactar con todos los alumnos o los compañeros, la gestión de la segunda evaluación. A todo esto tengo que añadir que yo soy profesora interina y que me incorporé al centro el 11 de marzo, solo dos días antes del anuncio del Estado de Alarma. Apenas me dio tiempo a conocer a todos mis alumnos y a los compañeros. Tengo que decir que el profesor al que sustituí me facilitó bastante mi llegada, incluso a día de hoy, sigue ayudándome con cualquier duda que me surge, al igual que con el resto de compañeros.

Aspectos positivos, algo que puedas extraer como una ventaja en medio de esta situación compleja, alguna reflexión en términos de crecimiento personal.

Esta experiencia me está siendo muy útil para valorar otros aspectos en los que no reparamos habitualmente debido, precisamente, a que los tenemos ahí siempre y ha sido esta situación la que los pone más en valor. Ahora nos damos cuenta de cuánto echamos de menos a la familia, a los amigos, salir a pasear, viajar...

También me está enseñando la capacidad de adaptación que tenemos, la mía personal, creí que en esta situación me iba a agobiar más y, sin embargo, creo que estoy haciendo un ejercicio de conciencia, de responsabilidad, de empatía hacia el resto de la sociedad, pues no debemos olvidarnos de que si estamos en casa, confinados, lo hacemos para no contagiar a nuestros seres queridos, a nuestros amigos, de esto no vamos a salir individualmente, sino de manera colectiva.

Y en términos emocionales, afectivos y personales, ¿cómo lo estás viviendo? ¿Cómo lo estás gestionando?

Creo que ya he contestado a esto prácticamente en las anteriores preguntas. En general, lo estoy llevando bien, es cierto que se echan de menos muchas cosas que están fuera pero también me están ayudando a valorar otras muchas que tenemos siempre y que pasaban desapercibidas.

Qué aprendizaje extraes de esta experiencia de cara al futuro.

A tomar la vida con otra perspectiva, a darle la importancia a los problemas en su justa medida, a apreciar cosas aparentemente insignificantes. No sabemos cómo va a ser el día de mañana, quizás esto no sea más que el inicio de un nuevo modo de vida. No sé hasta qué punto después de este virus no llegará otro... Creo que debemos hacer un aprendizaje y ver qué es lo esencial en nuestra vida, tanto individual como colectivamente.

Te pedimos también que valores las consecuencias y el impacto educativo y social de esta crisis a corto y medio plazo, una vez que se supere la situación.

A corto plazo ya está mostrando las diferencias y las carencias en el sistema educativo: hogares que no disponen de la tecnología necesaria, pero también hogares en los que la educación, ya desde antes, no otorgaban un valor al sistema educativo en general. Con esto me refiero a hogares donde, por ejemplo, no se lee, no se establecen rutinas de estudio, ni siquiera los estudiantes disponen de un espacio propio para el estudio,... en estas familias, a corto y medio plazo, seguirán teniendo estas carencias.

A la larga se verá si de esta situación se sale reforzando un sistema público educativo que ponga en valor lo que viene diciendo desde hace décadas: igualdad e inclusividad, justicia social, etc., o volvemos a «poner un parche» y a seguir hacia delante.

Finalmente, nos gustaría preguntarte por alguna otra cuestión, comentario, sugerencia, que quieras hacer para terminar

Esta situación excepcional nos está mostrando muchas de las lagunas que tiene nuestro actual sistema educativo. En los últimos años se hace mucho hincapié en la importancia del desarrollo de diversas Competencias Clave. Una de ellas es la Competencia Digital, como podemos deducir esta competencia no se está desarrollando en numerosos entornos familiares por las desigualdades estructurales, persistentes en nuestra sociedad, que esta pandemia está evidenciando más que nunca.

Por último, como docente, quiero recordar que estas competencias son evaluables. Cada materia debe ser capaz de atender y evaluar estas competencias pero: ¿cómo podemos evaluar hoy, en una sociedad con graves desequilibrios socioeconómicos, a nuestro alumnado en Competencia Digital?

Profesor Técnico de Formación Profesional, Centro educativo Felipe Solís, 38 años, Cabra (Córdoba)

Indica cuántos miembros conviviendo en casa en este momento de confinamiento, edad de cada miembro, nivel educativo de cada miembro y a qué se dedica, con especial atención a si se está en casa o tiene un empleo que le obliga a salir en este momento.

Estamos conviviendo 4 personas:

- Profesora Técnica de Formación Profesional y su empleo no le obliga a salir en este momento. 39 años. Nivel educativo superior.
- Profesor Técnico de Formación Profesional y su empleo no le obliga a salir en este momento. 38 años. Nivel educativo superior.
- Niña de 6 años, cursa estudios de tercero de infantil.
- Niño de 4 años, cursa estudios de primero de infantil.

Explica brevemente cómo se distribuyen las labores del hogar entre sus miembros durante el confinamiento: tareas que se han realizado en el hogar durante la última semana y duración (aproximada) de cada tarea, así como miembro del hogar que la ha realizado. Señala también si ha cambiado esa distribución en relación a antes del confinamiento.

De lunes a viernes nos dividimos la mañana para estar con los niños haciendo tareas con ellos, nos levantamos sobre las 8:30 preparamos ambos el desayuno y cada uno hace su cama y arregla su cuarto, después yo estoy con los hijos en «clase» hasta las 11:30 y mi pareja mientras trabaja en el estudio. De 12:00 a 13:30 horas invertimos las tareas. El almuerzo lo preparamos indistintamente según nos parezca. Por las tardes recogemos la casa y cada tres días aproximadamente limpiamos, cada uno se ocupa de una planta y nos la vamos cambiando. La ducha de los niños la hacemos a las 20:15 después de aplaudir por el balcón, también la hacemos indistintamente uno/a los ducha y otro/a hace mientras la cena. A la hora de acostar a los niños vamos ambos hasta que se quedan dormidos/as. También nos turnamos para tirar la basura e ir por el pan de forma diaria y ocasionalmente para hacer una compra grande.

Como padre, y como docente, queremos plantearte ahora algunas cuestiones sobre acompañamiento en el trabajo escolar de tus hijos y de tus grupos de estudiantes:

¿De qué medios tecnológicos se dispone en casa (un ordenador, varios ordenadores, una *tablet*, un móvil inteligente, ninguno de éstos) que se utilicen para hacer/supervisar los deberes:

Dos ordenadores y dos móviles.

Cómo es la conexión a Internet (Tipo de conexión –4G, Fibra, Rural...–, Velocidad)

Conexión a fibra óptica.

¿Qué se está haciendo desde el centro educativo?, ¿por qué vía llegan los deberes?, ¿cómo es la interacción con el tutor o la tutora de tus hijos?, ¿con tus estudiantes?, ¿cómo se corrigen los ejercicios?, ¿cómo haces el seguimiento de tus estudiantes, máxime si se encontraban ahora en período de prácticas?

Respecto a mis hijos la comunicación con los maestros/as se está realizando a través de correos electrónicos, donde nos envían las tareas que deben realizar de forma semanal. Y también a través de un blog por parte de la maestra de inglés. Además por el programa i-pasen hemos podido obtener las notas de ambos y los comentarios al respecto.

En referencia al alumnado de FP, (voy a hablar tanto de mí como de mi pareja) se les envían tareas semanalmente y nos ponemos en contacto mediante la plataforma Moodle y el correo electrónico a través de la figura del delegado/a. El centro nos pide los viernes un informe semanal sobre lo trabajado durante la semana. Además para las evaluaciones se han mantenido reuniones con los compañeros/as mediante plataformas telemáticas. Las personas que estaban en la FP Dual realizando prácticas han cortado las prácticas, habrá que ver en qué fechas se reanudan o qué alternativa se propone.

¿Qué horario ocupa a lo largo del día?, ¿qué actividades se realizan?, ¿cómo es esta rutina?

Con los niños estamos 2 horas aproximadamente de tareas diversas y más o menos divertidas para ellos. Con las actividades de mis alumnos depende, de la fecha de entrega de los trabajos y las actividades, cuando hay que corregir se emplea más tiempo, más o menos estamos empleando unas dos horas al día de lunes a viernes menos cuando toca corregir.

Tu percepción sobre si esta forma de seguir el curso está teniendo algún impacto en el aprendizaje de su hijo/a/s, así como de tus estudiantes.

Creo, sinceramente, que en el caso de mis hijos, que están en la etapa de infantil, más que avanzar se están consolidando conocimientos. En el caso de alumnos de FP, estamos avanzando temario pero más lento que antes, se intenta avanzar en la parte teórica y dejar la parte práctica para cuando se retomen las clases (si se retoman este curso claro).

Dificultades que te encuentras a la hora de hacer ese acompañamiento doble.

Bueno, creo que nos hemos organizado bien y tenemos bastante tiempo para dedicar tanto al trabajo como a los niños.

Principales conclusiones que extraes de esta experiencia educativa, desde esa perspectiva tuya como padre y docente.

Desde un punto de vista de la práctica docente pienso que para la enseñanzas medias y superiores la educación on line se está llevando bastante bien, tanto por el profesorado como por el alumnado, de hecho quizás marque un antes y un después en la aplicación de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación en la práctica docente. Creo que estamos conociendo muchas ventajas de este tipo de educación a distancia que se pueden combinar y conjugar con la educación presencial. También es verdad que se puede apreciar o vislumbrar un mayor control del trabajador/a en su práctica docente, me comentan que hay centros que ante la desconfianza de seguir trabajando desde nuestras casas, utilizan controles para ver nuestro rendimiento través de plataformas, blogs, correos enviados, llamadas telefónicas, etc.

Respecto a la etapa de infantil, la conclusión es bastante diferente, dependiendo del nivel educativo de los padres y del acceso y conocimiento de Internet van a poder ayudar o no a sus hijos en ese avance del aprendizaje. Y además, se complica cuando uno de los/as tutores/as tiene que trabajar en estos momentos.

¿Cree que está teniendo algún impacto en términos de igualdad o desigualdad para el alumnado? y en caso afirmativo, en qué sentido?

En mi alumnado de FP no porque todos tienen acceso a Internet y saben utilizar las plataformas y el correo. Pero seguro que hay familias que no tengan acceso y sobretodo en infantil y primaria puede haber padres/madres que no utilicen las nuevas tecnologías o que no tengan acceso a ellas.

Balance de esta experiencia de confinamiento y de teletrabajo educativo: Principales debilidades y dificultades, situaciones de estrés, de conflicto con las hijas/os, con la pareja, con personas dependientes.

Que vivan también en el hogar.

La principal disputa se produce en ciertas horas del día cuando los niños se encuentran más cansados y agotados y uno tiene menos ganas de «aguantarlos» y de hacer cosas con ellos.

¿Algún aspecto positivo? ¿alguna contribución? ¿algo que se extraiga como una ventaja en medio de esta situación compleja? ¿alguna reflexión en términos de crecimiento personal?

En mi caso personal, lo más positivo es el tiempo que estoy con mi familia, sobretodo con mis hijos, con los que me estoy sorprendiendo gratamente por su comportamiento general en esta situación. La ventaja es que tengo bastante tiempo para preparar mi trabajo y algún que otro *hobby*. En términos de crecimiento personal destaco la paciencia que estoy desarrollando que antes no la tenía, porque siempre andaba sin tiempo y con un mayor nivel de «estrés».

Y en términos emocionales, afectivos y personales, ¿cómo se está viviendo? ¿cómo se está gestionando?

Más o menos lo que he puesto antes, mayor conocimiento de uno mismo, y de los miembros de mi familia. Hablamos más entre nosotros y entre la pareja nos ayudamos mutuamente para estar siempre con ánimo. Además consideramos que tenemos mucha suerte porque ahora ninguno de los dos tiene que desplazarse para ir al trabajo y porque vivimos en una casa grande.

Aprendizaje para el futuro.

Paciencia y relax. Ver lo verdaderamente importante.

Valoración sobre las consecuencias y el impacto educativo y social de esta crisis a corto y medio plazo, una vez que se supere la situación.

Respecto al impacto educativo soy más positivo, perder unos meses de curso no supone ningún desajuste en la vida académica de las personas e incluso, como he comentado para un futuro se tendrán más en cuenta las posibilidades educativas que nos brindan las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Respecto al impacto social, creo que, por una parte se avecina una crisis económica profunda que espero se resuelva a través de vías más solidarias y cooperativas que las de la crisis anterior. Respecto a las relaciones humanas a corto plazo se notará una especie de alivio y de relaciones más cordiales que desaparecerán cuando la sociedad tenga que competir por un puesto de trabajo, si esta competitividad máxima no se frena con iniciativas por parte de la sociedad y de las instituciones, a través por ejemplo de la Renta Básica Universal. Espero que no haya una parte del poder económico y político que aproveche esta situación de crisis para realizar lo que Naomi Klein denomina la doctrina del *shock*.

Par terminar, te invitamos a que dejes aquí alguna consideración o comentario final que consideres adecuado o quieras hacer.

Reafirmar que la educación media y superior puede llevarse a cabo a través de las nuevas tecnologías de la información y la comunicación. Y que tenemos que estar atentos para corregir las desigualdades que esta crisis va a provocar económica y socialmente.

Muchas gracias a vosotros/as.

Profesor de un Centro integrado de Formación Profesional, 43 años, Provincia de Alicante

Indica cuántos miembros conviviendo en casa en este momento de confinamiento, edad de cada miembro, nivel educativo de cada miembro y a qué se dedica, con especial atención a si se está en casa o tiene un empleo que le obliga a salir en este momento.

En casa somos 5 personas.

1 bebe de 15 meses

Un niño y una niña de 6 años (1 primaria)

Dos profesores. Los dos estamos trabajando a distancia. Ninguno de los dos sale de casa.

Explica brevemente cómo se distribuyen las labores del hogar entre sus miembros durante el confinamiento: tareas que se han realizado en el hogar durante la última semana y duración (aproximada) de cada tarea, así como miembro del hogar que la ha realizado. Señala también si ha cambiado esa distribución en relación a antes del confinamiento.

Lo más difícil ha sido organizar la atención a los niños (su actividad académica).

Mi pareja trabaja en un centro público en turno de mañana y yo lo hago en turno de tarde. Si no hubiese sido así habría sido imposible. Hubo algún día al principio que tuve un claustro por la mañana y los dos teníamos que estar conectados a internet a la misma hora y cuidar de los niños (imposible).

Desde entonces uno trabaja por la mañana mientras el otro hace los deberes con los niños y el otro trabaja por la tarde mientras el otro se encarga del cuidado de los niños. El resto de tareas dependen del ritmo que te marquen los niños. Si están haciendo un ejercicio del colegio tranquilos durante un rato te da tiempo a poner una lavadora...

Acompañamiento del trabajo escolar de sus estudiantes:

¿De qué medios tecnológicos se dispone en casa (un ordenador, varios ordenadores, una *tablet*, un móvil inteligente, ninguno de éstos) para hacer el seguimiento virtual de los deberes de sus estudiantes?

Disponemos de dos portátiles y de teléfonos inteligentes (para mí es de gran utilidad poder corregir ejercicios del Classroom desde el móvil).

¿Cómo es la conexión a internet (tipo de conexión –4G, Fibra, Rural...– y velocidad)?

Tenemos conexión por fibra.

¿Qué se está haciendo desde el centro educativo? ¿Por qué vía llegan los deberes? ¿Cómo es la interacción con el alumnado? ¿Cómo es la interacción con el padre o la madre? ¿Cómo se corrigen los ejercicios? ¿Cómo se está planteando la evaluación del 2º trimestre?

La situación de confinamiento se inició una vez finalizada la segunda evaluación. Los días 10, 11 y 12 de marzo fueron las reuniones de evaluación. El día 12 la Generalitat comunicó que las clases se suspendían a partir del 16 de marzo lunes. En la práctica casi no fueron niños al colegio el día 12 de marzo (en el colegio de mis hijos hubo un caso de coronavirus) y casi no fueron niños el día 13 viernes.

En mi caso (ciclos de FP) el alumnado no acudió.

Por lo tanto no ha habido problema con la segunda evaluación.

En relación a la tercera evaluación aún no se sabe si se debe evaluar o no. La última información recibida ha sido no avanzar materia en ESO y avanzar lo fundamental en Bachillerato y grados FP.

En mi centro todo el alumnado disponía de un correo corporativo tipo Gmail lo que ha facilitado muchísimo la adaptación del curso. Aules ha estado mucho tiempo sin funcionar.

Las directrices desde la Generalitat han sido utilizar Aules y Webex (para las clases *online*). Sin embargo hay diversas interpretaciones sobre si esto ha sido una obligación o una recomendación.

Hay gente que utiliza classroom e incluso hay alumnado que tiene materiales en aules y en classroom. También hay profesorado que utiliza blogs o páginas web del centro, youtube.

En cuanto a la interacción con el alumnado y desde mi experiencia, conozco diversas realidades que tienen que ver con las directrices definidas con la dirección de cada centro.

En mi caso se nos obligó a hacer el 50% de clases virtuales como mínimo, y a hacer una prueba de evaluación semanal. En un par de semanas el alumnado empezó a quejarse de que estaban muchas horas delante del ordenador y de que tenían mucho trabajo. (Creo que esta sensación es la consecuencia directa de hacer actividades más participativas y de pedir más ejercicios...). La última recomendación es que podemos hacer otro tipo de actividades que no sean videoconferencia (foros, problemas, tutorías...) de forma que el alumnado no tenga la obligación de estar conectado durante tantas horas. Para algunos el problema era compartir el ordenador con otras personas, otros manifestaron problemas de ansiedad. En el instituto, aunque sean 6 horas, haces descansos, sales al baño... y ahora estaban varias horas al día delante de una pantalla.

En el centro de mi pareja toda la formación de bachillerato se mantiene pero no la de ESO (donde se ha dejado más flexibilidad).

En el caso que conozco de primaria los ejercicios nos llegan a través de un mail. Es como si te imprimieras un libro de actividades de verano. Los padres tenemos que explicar y corregir. No existe ningún tipo de *feedback* con el profesorado.

¿Qué horario ocupa a lo largo del día? ¿Qué actividades se realizan? ¿Cómo es esta rutina?

Los niños están haciendo deberes durante casi toda la mañana, unas 3 horas y media y algo de deporte por la tarde. Han recibido material de todas las asignaturas; vídeos para música o inglés, ejercicios para el resto de materias.

En la FP estamos intentando seguir el curso con normalidad, sin saber aún si podrá haber una evaluación presencial o no. Desde que ha trascendido la noticia del posible aprobado general (aprobada en los medios) ha aparecido un cierto desaliento entre algunos compañeros.

Evaluar de forma no presencial es muy difícil y evitar que el alumnado copie, plagie o sea ayudado por otra persona es muy complicado. Además habría que cambiar la percepción del trabajo que tiene el propio alumnado. En este sentido la postura más sencilla es pedir un trabajo y aprobar a casi todo el mundo (Desde mi experiencia el alumnado considera que por entregar un trabajo ya estás aprobado). Parece que cuanto mejor quieras hacer las cosas más se te cuestiona. Hay una fuerte presión para transmitir normalidad. Sin embargo, el principal problema es que no hablamos de cambiar el sistema educativo a uno no presencial sino que no sabemos si esta situación va a cambiar en unas semanas y, por ejemplo, será posible evaluar de forma presencial en grupos pequeños durante el mes de junio.

Por otro lado el tema de la evaluación plantea muchos problemas y se han tomado decisiones que creo que son inevitables para impedir que el problema se haga mayor.

En FP el alumnado debe hacer unas prácticas en centro de trabajo de 400 horas. Esas prácticas se han reducido a 220 y se están haciendo de forma no presencial. (El alumnado está haciendo ejercicios sobre la empresa en la que estaba destinado). Esto plantea diferentes problemas según la rama de FP ya que algunas especialidades necesitan maquinaria específica, tratar con determinadas personas, trabajo de laboratorio.

Debido a que este alumnado va a promocionar a grado superior o a estudios universitarios es lógico que no se pueda alargar el curso o no promocionar, eso provocaría un caos el próximo año.

Percepción de si esta forma de seguir el curso está teniendo algún impacto en el aprendizaje de sus estudiantes.

Siempre que escucho noticias o incluso cuando leo libros o veo cursos sobre educación tengo la misma impresión. Se habla de la educación de una forma general, sin diferenciar entre los diferentes niveles.

Evidentemente que esta situación va a tener un impacto importante en el alumnado.

En la educación obligatoria se debería pensar en qué se va a hacer en septiembre (empezar el curso antes, más profesorado de apoyo, modificar la carga horaria con adaptaciones temporales...). Creo que en esta etapa se puede avanzar sin problemas e ir dando los apoyos oportunos al alumnado que lo necesite. Evidentemente el alumnado que lo necesita es el de siempre, aquel que proviene de entornos con un menor capital cultural.

En estudios profesionales se va a titular a personas que no han realizado la formación en empresas pero ahí creo que las diferencias entre unas titulaciones u otras son muy distintas. En algunos casos como aquello relacionado con la informática creo que se habrán adaptado bien, en otros casos, como integración social donde las salidas profesionales son tan diversas, habrá que suponer que, como siempre, se obtiene experiencia en un sector o actividad concreta pero no en todas. La formación profesional en empresas, los intereses de los empresarios y su verdadero impacto en la formación son otros temas sobre los que se podría hablar mucho. En otros casos, habrá que considerar que habrá profesionales titulados con unas carencias profesionales.

Dificultades que se encuentra a la hora de hacer ese acompañamiento en los deberes de sus estudiantes.

Creo que el problema fundamental tiene que ver con el acceso a las tecnologías y con el capital cultural de la familia. En este sentido creo que nos hemos lanzado al uso de internet sin plantearnos algunas soluciones más sencillas y accesibles. Por ejemplo, a mis hijos les habría motivado muchísimo recibir una llamada de sus maestras: preguntarles cómo están, leer un rato juntos, contarles algunas cosas, recomendarles una película. Desde mi escasa experiencia personal hemos caído en la simplicidad de enviar deberes y de demostrar que los niños y niñas podían aprender porque el sistema se adaptaba correctamente.

Mi dificultad más importante es que, a pesar de que puedo y tener los conocimientos, desconozco las didácticas específicas del profesorado.

Por supuesto el caso del alumnado sin internet y de familias con un nivel educativo más bajo va a presentar más dificultades. Se han comprado unas *tablet* pero creo que hay otras opciones posibles y que no se han valorado (en parte porque las TIC tiene buena prensa).

Principales conclusiones que extrae de esta experiencia educativa.

- 1- Ante la situación actual, el sistema educativo, como todos los demás, ha ido improvisando. Lo más claro es cómo las CC.AA mantuvieron la convocatoria de oposiciones cuando ya parecía más que evidente que era imposible. Al principio se nos comentó que deberíamos acudir al centro para trabajar de forma *online* (a pesar de que no hay ordenadores para todos, ni por supuesto cámaras, ni la wifi funciona perfectamente) lo que suponía tener a unas 50 personas dentro de la sala de profesores.
- 2- Se ha aumentado la carga de trabajo administrativo.
- 3- Ha aumentado la carga docente: reelaboración de la programación, creación de nuevos materiales, autoformación en TIC...
- 4- Se siguen las directrices de lo que marca la dirección del centro que influyen mucho en las decisiones que puede tomar el profesorado.
- 5- Hay algunas «modas» en educación que son incuestionables, (mucho taxonomía de Bloom pero la tendencia general es hacer vídeos y un examen tipo test). En este sentido, hacer un vídeo leyendo una página de un libro parece innovador y está bien visto. Se nos ha animado a hacer vídeos, grabar las clases pero parece imposible que puedas enviar un libro como lectura o si quieres plantear actividades prácticas al alumnado, entonces subyace la idea de que no estás trabajando y el alumnado está haciendo demasiado.
- 6- Se considera que el trabajo del profesorado solo es el horario dedicado a dar clases. Por lo tanto, debes estar conectado un número determinado de horas.
- 7- La mayor parte del trabajo y del esfuerzo entre compañeros ha ido orientado a tratar que el alumnado no se descuelgue y a atender casos (recuerdo que todo mi alumnado es mayor de edad) de algunos que una día se conectan y otro no, un día saben utilizar classroom y otro no, no tienen una conexión adecuada... Esta situación puede ser diferente con alumnado de menos edad.

¿Cree que está teniendo algún impacto en términos de igualdad o desigualdad para el alumnado? y en caso afirmativo, ¿En qué sentido?

En el ámbito de la enseñanza superior casi la totalidad el alumnado continúa con la formación. Ellos ya realizaban actividades a través del classroom. Supongo que, a medida que descendas en el nivel académico, el número de alumnos sin ordenador será mayor. Por supuesto esta diferencia también tiene mucho que ver con la clase social.

Con el dinero que se gastan las familias en libros de texto podrían comprar ordenadores portátiles sin problemas y no sería nada difícil que hubiera contenidos digitales para todos los niveles (la prueba más evidente es que como los libros de texto están en el colegio el alumnado está trabajando sin libros de texto). Sin embargo esto no se hace por el interés de las editoriales. Como además existe el bono libro, las familias no son conscientes del dinero que desembolsa la administración.

Balance de esta experiencia de confinamiento y de teletrabajo educativo: Principales debilidades y dificultades, situaciones de estrés, de conflicto con las hijas/os, con la pareja, con las personas dependientes.

Es una barbaridad que los niños no puedan salir a la calle, en otros países se ha tenido en cuenta la situación de la infancia.

¿Algún aspecto positivo? ¿alguna contribución? ¿algo que se extraiga como una ven-

taja en medio de esta situación compleja? ¿alguna reflexión en términos de crecimiento personal?

He aprendido a manejar herramientas que no conocía en poco tiempo.

Nos hemos dado cuenta de que la educación presencial es necesaria.

De cara a la educación lo más importante es que tenemos que formar a personas con espíritu crítico y que sepan adaptarse a nuevas necesidades y a los cambios sociales. (¡qué mejor ejemplo que éste!). Por lo tanto, debería servir para poner en un mejor lugar a la investigación y el pensamiento y ver que la experiencia, sin más, no sirve de nada.

Y en términos emocionales, afectivos y personales, ¿cómo se está viviendo? ¿cómo se está gestionando?

La conciliación es imposible y se traduce en un trabajo continuo y de forma intermitente durante todo el día. Hay gente que tiene mucho tiempo para hacer muchas cosas pero aquellas personas que trabajan y tienen niños pequeños no tienen tiempo de nada.

Aprendizaje para el futuro.

Aprobar no es lo mismo que aprender. Se trata al alumnado como clientes y no se valora el esfuerzo.

Valoración sobre las consecuencias y el impacto educativo y social de esta crisis a corto y medio plazo, una vez que se supere la situación.

No me atrevo a hacer una valoración de las consecuencias, todo dependerá de la recuperación de otros países, de las medidas que vayan a tomarse para la recuperación económica.

Sin embargo no creo que vaya a haber un planteamiento de cuestiones importantes que tienen que ver con la educación; fracaso escolar, segregación, acceso a estudios superiores, privatización y mercantilización de la educación...

En educación creo que al final se van a beneficiar las empresas tecnológicas que tienen el poder y el apoyo para presentarse como la solución a los futuros problemas educativos.

Las administraciones van a querer transmitir la sensación de haber hecho bien las cosas, las direcciones de los centros van a defender haber hecho una buena adaptación, y el profesorado va a defender que ha hecho un buen trabajo (y evidentemente aquí hay de todo). Como siempre el que vaya a aprobar no se va a quejar de que no ha aprendido.

Socialmente vamos a avanzar hacia una sociedad donde haya un mayor control social.

Alguna consideración o comentario final que consideres adecuado o quieras hacer.

Habrà un reconocimiento público de la labor docente que no se va a reflejar en mejoras de las condiciones laborales.

El impacto hacia el alumnado no debería ser grande si se hacen las adaptaciones y se atiende a aquel más necesitado. Para ello:

- 1- Se debería fomentar que el profesorado interino repita en el mismo centro el año que viene, manteniendo la distribución horaria. Entender el año que viene como una continuación de este. De esa forma, a pesar de la promoción automática, el profesorado podría ir adaptando al alumnado.
- 2- De esta forma, comenzar a preparar un plan de atención para el alumnado.

- 3- Comenzar a programar y organizar el año que viene cuanto antes de forma que el curso pudiera iniciarse antes.
- 4- Desarrollar un plan de atención especial para cuando se acabe el confinamiento dependiendo del nivel. En mi caso se podrían hacer tutorías individualizadas así como hacer la evaluación presencial. Para los más pequeños quizá acudir en algún momento a reencontrarse con sus maestros y maestras.
- 5- Para el alumnado absentista o con problemas más concretos el profesorado podría iniciar una atención domiciliaria.
- 6- Si bien al principio creo que hubo una apuesta muy clara por adelantar contenidos, después ha habido una tendencia hacia considerar que los contenidos no son lo más importante.

Es cierto que se pueden aprender muchas cosas en casa, y de formas muy diferentes. Se podrían emprender muchas acciones para que las familias, en la medida de lo posible, introdujeran elementos para fomentar el aprendizaje entre sus hijos e hijas, pero para ello necesitan el apoyo individualizado desde las instituciones educativas. Por ejemplo: se ha dejado de contratar a profesorado, pero podría haberse contratado a algunos para trabajar como «asesores» con las familias, o bien reorganizar los recursos existentes para trabajar de otra forma mucho más directa e individualizada con las familias y estudiantes.

Javier Rujas, 34 años, profesor en la Facultad de Educación de la Universidad de Burgos

Indica, por favor, cuántos miembros estáis conviviendo en casa en este momento de confinamiento, edad de cada miembro, nivel educativo de cada miembro y a qué se dedica, con especial atención a si se está en casa o tiene un empleo que le obliga a salir en este momento (utiliza todo el espacio que consideres oportuno para cada una de las preguntas).

Convivimos dos personas con nivel educativo universitario. Yo soy profesor universitario. La otra persona es diseñadora gráfica. Nuestros trabajos no nos obligan a salir de casa en la situación actual, ambos teletrabajamos.

Explica brevemente cómo se distribuyen las labores del hogar entre sus miembros durante el confinamiento: tareas que se han realizado en el hogar durante la última semana y duración (aproximada) de cada tarea, así como miembro del hogar que la ha realizado. Señala también si ha cambiado esa distribución de tareas entre los miembros del hogar en relación a antes del confinamiento.

Las tareas que hemos realizado en la última semana han sido básicamente: compras (supermercado y mercado), cocina, limpieza de la casa y lavado y secado de ropa. Más o menos mantenemos el reparto de tareas previo al confinamiento: la cocina la vamos alternando, aunque ella cocina –y piensa la comida– un poco más (ya antes del confinamiento); la limpieza se reparte (dos-tres horas por semana), aunque a veces hago yo algo más; del lavado de ropa (una hora por semana aproximadamente) me suelo encargar más yo; las salidas a la compra (hora y media por semana) solemos repartirlas o ir juntos, aunque desde el confinamiento, ella ha ido más a la compra que yo (ella tenía más necesidad de salir y yo, al contrario, a ratos he tenido algo de fobia a salir, aunque hemos ido equilibrando).

Con respecto a la realización del trabajo académico durante el confinamiento, te pedimos, por favor, que respondas a las siguientes preguntas:

De qué medios tecnológicos dispones en casa (un ordenador, varios ordenadores, una *tablet*, un móvil inteligente, ninguno de éstos) para hacer el seguimiento virtual de tu trabajo.

Dispongo de un ordenador portátil y un móvil inteligente. También disponemos de una *tablet*, pero no la uso. El ordenador es más que suficiente.

¿Cómo es la conexión a internet que tenéis en tu casa (Tipo de conexión –4G, Fibra, Rural...–, Velocidad)?

Es una conexión wifi de fibra.

Qué se está haciendo desde el centro (Departamento, Facultad de tu Universidad) en que trabajas, cómo es la interacción con el estudiantado y con el resto de docentes (si la hubiere).

En mi departamento y universidad se están dando las clases en formato *online*, aunque se deja al criterio de cada profesor los medios para hacerlo. Hay quienes eligen subir *powerpoints* y otros materiales al Campus Virtual y no dar clase, otros que suben *powerpoints* narrados en formato vídeo y otros hacemos clases vía

Skype. La interacción con los estudiantes, en mi caso, es vía Skype en las horas habituales de clase, por correo electrónico y vía Campus Virtual. Por correo es algo mayor ahora que antes del confinamiento, aunque no difiere mucho (me escriben poco, pero suelen estar atentos a mis avisos e instrucciones, ya que van entregando todo en fecha). Con el resto de docentes de mi área sí tenemos comunicación puntual para ver cómo estamos y trasladarnos indicaciones de la facultad o la universidad, pero sobre todo he tenido comunicación con los otros docentes que imparten mi misma asignatura para compartir materiales o establecer criterios comunes para la evaluación de la asignatura tras la suspensión de las clases presenciales.

Qué horario ocupa el seguimiento de tu trabajo a lo largo del día, qué tipo de actividades implica, cómo es esa rutina diaria.

Mi rutina ha variado poco desde el confinamiento. Mi trabajo me ocupa entre 8 y 10 horas al día e implica el seguimiento de correos electrónicos, la actualización del Campus Virtual, la corrección de trabajos, la preparación e impartición de clases *online* y el trabajo de investigación (análisis de datos y escritura de artículos). Mis horarios son más flexibles los días que no tengo clase, pero suelen mantenerse similares.

Indica si crees que esta forma de seguir el curso está teniendo algún impacto en el aprendizaje del estudiantado universitario y en qué sentido.

La situación obliga a los estudiantes a estar más al tanto de la asignatura que antes y a seguirla de forma más autónoma. También a organizarse para hacer los trabajos en grupo a distancia. En el caso de mi asignatura, la parte que van a perder va a ser la de presentaciones de los trabajos en clase y los debates en el aula, que les permiten desarrollar las competencias de exposición en público, argumentación y reflexión dialogada. También tienen menos posibilidades de plantearme dudas y tener un seguimiento personalizado de su trabajo en persona, aunque ambas cosas las estoy tratando de suplir lo mejor posible a distancia. El resto de competencias más o menos van a poder desarrollarlas con normalidad, aunque dependerá más de ellos ya que tengo menos posibilidades de controlar la adquisición y comprensión de los contenidos sobre la marcha. Alrededor de la mitad de clase está asistiendo a las clases *online* en directo y el resto asumo que las ven en otro momento (usando el vídeo que cuelgo), pero es posible que una parte se despiste y no haga ni lo uno ni lo otro. No obstante, están entregando todos los trabajos, así que mi impresión es que sí se están esforzando todos por mantenerse al día.

Señala las dificultades que encuentras en tu trabajo en este momento.

La principal dificultad es saber cuál es la situación de los alumnos, saber si están bien todos y si están pudiendo seguir la asignatura. De los que asisten a las clases virtuales lo sé, pero de la otra mitad no tengo más noticias que las entregas de trabajos en sí. Además, las clases también se hacen menos dinámicas a través de Skype. En mi caso, tienden a volverse menos interactivas y más unidireccionales, con mucha menos participación del alumnado.

Cuáles son las principales conclusiones que extraes de esta experiencia educativa, a nivel de enseñanza universitaria y en general.

Personalmente, echo de menos las clases presenciales. La situación tradicional de enseñanza presencial no me parece totalmente sustituible por la enseñanza *online*, aunque esta ofrezca también otras posibilidades. El aula aporta un espacio de comunicación cara a cara sin interrupciones ni problemas técnicos y alejado de las vicisitudes del espacio doméstico de cada uno.

La situación actual refuerza aún más una cuestión básica que nos enseñaron Bourdieu y Passeron (y también Bernstein): cuanto menos explicitemos las pedagogías (instrucciones más abiertas, menos claras, criterios de evaluación docentes opacos, etc), más pie damos a que aquellos con mayor capital cultural familiar, más familiares con las dinámicas escolares, vayan mejor y su compañeros más ajenos a ellas se pierdan. En este momento, la importancia de explicitar muy bien los requisitos de los trabajos, las competencias que se desea desarrollar, los criterios de evaluación se hace aún más necesaria para que todo el mundo sepa a qué atenerse y se pueda enganchar. No obstante, el hecho de que estas instrucciones tengan que pasar ahora más por la vía escrita (emails, avisos por Campus Virtual) y tengan menos posibilidades de detallarse y completarse de forma oral, da más trabajo a los alumnos, que deben leer todo con más atención (y no todos tienen la misma facilidad para captar las instrucciones y exigencias académicas).

Señala si crees que está teniendo algún impacto en términos de igualdad o desigualdad para el estudiantado y, en caso afirmativo, en qué sentido.

Aún es pronto para verlo en los resultados concretos de los alumnos, pero claramente, no todos tienen las mismas condiciones para seguir con el curso. Algunos de mis alumnos están confinados en pueblos con poca conexión a internet (o únicamente con su conexión de datos del teléfono móvil), otros seguramente no tienen unas condiciones idóneas de trabajo en casa (espacio de trabajo, ordenadores disponibles y en buen estado, buena conexión a internet, tiempo sin obligaciones de cuidado de familiares...) y no todos tienen igualmente interiorizadas las disposiciones que exige el sistema educativo y que, en esta situación, se vuelven aún más importantes (trabajo regular y autónomo, autodisciplina, capacidad de concentración). Aunque tratemos de evitar que estas desigualdades afecten a los resultados del curso, todo lo que tiene que ver con las condiciones sociales y materiales en las que se encuentran confinados los alumnos pesa enormemente –ahora incluso más que antes– y está fuera de nuestra mano.

Ahora te pedimos que hagas un breve balance de esta experiencia de confinamiento y de teletrabajo educativo en relación a las siguientes cuestiones:

Principales debilidades y dificultades, situaciones de estrés, de conflicto entre los miembros del hogar.

En ocasiones, hay dificultades de concentración debido al flujo de información y las ansiedades del momento actual. También los ritmos vitales y los horarios de trabajo de los miembros del hogar son distintos y a veces hay que buscarles encajes. Pero, claramente, las dificultades en mi caso son muy pocas en comparación con los compañeros y compañeras que tienen hijos pequeños o familiares a cargo, lo que cambia radicalmente las posibilidades de mantener la actividad académica previa.

Aspectos positivos, algo que puedas extraer como una ventaja en medio de esta situación compleja, alguna reflexión en términos de crecimiento personal.

En general, tanto los alumnos como los compañeros con los que trabajo son comprensivos con la situación y lo tienen en cuenta. Hay conciencia de la dificultad de la situación y se traduce en cuidado y comprensión en muchas cuestiones del día a día. A nivel personal, y es algo constatado por otros compañeros también, el ascetismo y el encierro forman parte del trabajo académico y, en este sentido, para quienes no tenemos responsabilidades familiares que impiden seguir estas rutinas (por ejemplo, hijos pequeños a cargo en el hogar), la transición a la situación de confinamiento no supone un gran cambio y resulta casi fácil.

Quienes han hecho una tesis doctoral han pasado antes por una situación similar al confinamiento (en ese caso, voluntario). En este sentido, estábamos más o menos preparados por ese entrenamiento previo (cabe también preguntarse si esto es realmente un aspecto positivo...), a diferencia de otros grupos sociales y otras profesiones en las que las personas no están igualmente preparadas para este tipo de rutina.

Y en términos emocionales, afectivos y personales, ¿cómo lo estás viviendo? ¿cómo lo estás gestionando?

Por suerte, no he tenido afectados por el virus entre mis seres cercanos o quienes lo han tenido lo han superado. Esto facilita mucho la gestión emocional de la situación que sería muy distinta en caso de tener a seres queridos hospitalizados en estado grave o fallecidos. Echo de menos ver a mi familia y amigos en persona, aunque, como la mayoría, tratamos de suplirlo con la tecnología (llamadas, videollamadas, mensajería instantánea). Mantener la rutina de trabajo habitual (cuando se puede), tratar de controlar el exceso de información y hacer algo de ejercicio u actividades que permitan despejarse (dentro de casa) ayuda a tener cierto equilibrio.

Qué aprendizaje extraes de esta experiencia de cara al futuro.

La obligación de separarnos físicamente y la situación de crisis sanitaria hacen que apreciemos de otra forma aquello que teníamos antes de perder la libertad de movimiento y de cambiar nuestras rutinas. También la importancia de ciertas instituciones sociales y trabajos más o menos visibles o invisibles (como los de cuidados). Entre los muchos aprendizajes que pueden extraerse, la importancia de las instituciones públicas, en especial las escuelas y hospitales, es clara. La ausencia de las escuelas se traduce en una sobrecarga de las familias y en un abandono de cada cual a las condiciones sociales y materiales del espacio doméstico familiar. Esto nos hace ver con más claridad la importancia de las escuelas, tanto en su función de custodia de los niños y jóvenes como en su función igualadora (como sabemos de sobra, muy imperfecta). Sabemos desde hace tiempo que la escuela contribuye a la reproducción de las desigualdades sociales, pero su ausencia y el repliegue familiar que implica, convierten la educación prácticamente en pura reproducción social familiar: no todos los padres tienen las mismas posibilidades de «sustituir» a la escuela en casa, ni el mismo capital cultural que transmitir, ni la capacidad de asegurar las condiciones sociales y materiales del aprendizaje. Estas desigualdades no tienen que ver solo con la brecha digital o con los «valores» de las familias, sino más bien con las desigualdades de capital económico y cultural.

Te pedimos también que valores las consecuencias y el impacto educativo y social de esta crisis a corto y medio plazo, una vez que se supere la situación.

Los sociólogos no podemos predecir el futuro ni hacer profecías, por lo que anticipar las consecuencias es aventurado. Y plantear esta cuestión en términos abstractos y binarios como se hace desde los medios de comunicación (¿vamos a salir más individualistas o más cooperativos de esta crisis?) me parece equivocado. Este tipo de planteamientos no ayuda a la comprensión de una situación muy compleja que, en algunos aspectos, va a marcar nuestra experiencia, pero en otros es posible que no haga más que mantener o reforzar dinámicas previas. Tampoco creo que esta situación vaya a implicar el paso definitivo a la «educación digital». Quienes ya usábamos los medios digitales a nuestro alcance de forma habitual no hemos cambiado tanto nuestra forma de trabajar (sí que puede haber una brecha generacional dentro del profesorado) y creo que muchos retomaremos con gusto las clases presenciales. Posiblemente habremos aprendido a usar algún recurso digital nuevo, pero tengo mis dudas de que esto vaya a cambiar de forma

radical y duradera nuestra forma de enseñar. Hay, de hecho, exceso de recursos digitales, pero falta de tiempo para descubrirlos e incorporarlos y ninguno de ellos es la panacea ni ofrece soluciones milagrosas, y esto se ve muy claramente en la situación actual.

El desarrollo y condiciones del confinamiento condicionará las consecuencias que este tenga cuando acabe, puesto que implica una reorganización de la socialización (de sus tiempos, intensidades, contextos, agentes y condiciones): cuanto más tiempo de encierro y más restricciones a nuestras acciones, probablemente más se va a notar cuando salgamos, pero todavía no sabemos bien cómo va a afectar. Las disposiciones más profundas y duraderas del *habitus*, en cualquier caso, no se cambian en un mes (ni en dos). Sí se puede anticipar, como se ha hecho, que va a haber un aumento de las desigualdades educativas ante la relativa ausencia de escuela y el repliegue educativo a la esfera familiar. También puede anticiparse una mayor conciencia del riesgo de enfermedades y epidemias de este tipo, así como el aumento de actitudes de miedo, control y prevención por parte de las instituciones y la población.